



Domingo II Semana del Tiempo Ordinario

CICLO C

19 de enero de 2025

JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA

Lectura del profeta Isaías

62, 1-5

Por amor de Sion no callaré,
por amor de Jerusalén no descansaré,
hasta que rompa la aurora de su justicia,
y su salvación llamee como antorcha.
Los pueblos verán tu justicia, y los reyes tu gloria;
te pondrán un nombre nuevo,
pronunciado por la boca del Señor.
Serás corona fúlgida en la mano del Señor
y diadema real en la palma de tu Dios.

Ya no te llamarán «abandonada»,
ni a tu tierra «devastada»;
a ti te llamarán «Mi predilecta»,
y a tu tierra «Desposada»,
porque el Señor te prefiere a ti,
y tu tierra tendrá un espeso.
Como un joven se desposa con una doncella,
así te desposan tus constructores.
Como se regocija el marido con su esposa,
se regocija tu Dios contigo.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Sal. 95, 1-3. 7-8a. 9-10ac

R/. Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra;
cantad al Señor, bendecid su nombre. **R/.**

R/. Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.

Proclamad día tras día su victoria.
Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones. **R/.**

R/. Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor. **R/.**

R/. Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,
tiemble en su presencia la tierra toda.
Decid a los pueblos: «El Señor es rey:
él gobierna a los pueblos rectamente». **R/.**

R/. Contad las maravillas del Señor a todas las naciones.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

(12, 4-11)

Hermanos:

Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios, que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación el Espíritu para el bien común. Y así uno recibe del Espíritu el hablar con sabiduría; otro, el hablar con inteligencia, según el mismo Espíritu.

Hay quien, por el mismo Espíritu, recibe el don de la fe; y otro, por el mismo Espíritu, don de curar. A éste le han concedido hacer milagros; a aquél, profetizar. A otro, distinguir los buenos y malos espíritus. A uno, la diversidad de lenguas; a otro, el don de interpretarlas. El mismo y único Espíritu obra todo esto, repartiendo a cada uno en particular como a él quiere.

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Juan

(2, 1-11)

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice:

— No tienen vino.

Jesús le dice:

— Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora.

Su madre dice a los sirvientes:

— Haced lo que él diga.

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dice:

— Llenad las tinajas de agua.

Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dice:

— Sacad ahora, y llevadlo al mayordomo.

Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al esposo y le dice:

— Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora.

Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y discípulos creyeron en él.

Palabra del Señor

SUBSIDIO LITÚRGICO PARA EL MONITOR

Monición de entrada

Todos los aquí presentes somos Iglesia, la gran familia de los bautizados, que se reúne todos los domingos para celebrar la fiesta, el banquete, de la eucaristía. Una familia en la que todos sus miembros compartimos la misma fe en Jesús y estamos llamados a compartir también lo que tenemos, sobre todo con los más necesitados, para que todos podamos vivir más felices y sentir el amor que Dios nos tiene.

Así nos dice el lema de la Jornada de la Infancia Misionera que hoy celebramos: "Comparto lo que tengo". En ella, con Jesús, rezamos por los misioneros y por los niños que viven en las misiones, y también colaboramos con nuestro dinero y compartimos aquello que nosotros tenemos, pero otros niños no.

Con ánimo alegre y corazón ardiente y generoso, comenzamos esta misa.

Monición a las lecturas

Como siempre, la Sagrada Escritura ilumina nuestra vida. En la primera lectura descubrimos que Dios está enamorado de la humanidad y siempre nos acompaña. Por eso, como repetiremos en el salmo, hay que contar ese amor y las maravillas del Señor con alegría a todas las naciones; ¡que todo el mundo lo sepa! Para esto contamos con la ayuda del Espíritu Santo. Él nos une a todos en este amor y, como nos dice la segunda lectura, reparte dones y "poderes" o capacidades, para que, poniendo cada uno lo que tiene, se realice el bien para todos.

En el Evangelio veremos que, haciendo lo que Jesús nos dice, los milagros se realizan en nuestra vida. Escuchemos con atención....

Oración universal

1- Por todos los que formamos la Iglesia, para que anunciemos siempre con ilusión y valentía la buena noticia del Evangelio. *Te lo pedimos, Señor.*

R/ *Te lo pedimos Señor.*

2- Por nuestras familias, para que crezcan en ellas el amor, la confianza en Ti, Señor, y la alegría. *Te lo pedimos, Señor.*

R/ *Te lo pedimos, Señor.*

3- Por los misioneros, para que los cuides y protejas, y les des la fuerza de tu Espíritu para seguir acompañando en la vida de fe a tantas personas. *Te lo pedimos, Señor.*

R/ *Te lo pedimos, Señor.*

4- Por todos los niños que viven en lugares de misión, para que nunca les falte la ayuda material suficiente y se sientan siempre amados por Ti. *Te lo pedimos, Señor.*

R/ *Te lo pedimos, Señor.*

5- Por todos nosotros, para que hagas crecer nuestra generosidad y seamos capaces de compartir todo aquello que otros niños necesitan. *Te lo pedimos, Señor.*

R/ *Te lo pedimos, Señor.*

Preparación de los dones

El sacerdote puede anunciar que la colecta se destinará a la Obra Pontificia de la Infancia Misionera.

Presentamos nuestra colecta para Infancia Misionera. Nuestra ayuda a los niños en lugares de misión ilegal, y lo hace a través del Papa y los misioneros. Compartiendo lo que tenemos, damos testimonio de nuestra fe y vivimos el amor cristiano.

Jesús da, Jesús comparte, hasta el punto de entregar su propia vida. El pan y el vino que ofrecemos al Señor serán, sobre el altar, su cuerpo y sangre, alimento, fuerza y alegría para todos los invitados a este banquete.

Monición Final

Somos Iglesia misionera. Dios nos envía a llevar su amor a todo el mundo; un amor que se refleja también en que a nadie le falte lo necesario para vivir. Con nuestra oración y colaboración económica, con un corazón generoso ante las necesidades de los demás, con la fuerza del Espíritu Santo, vivamos con la alegría de poder decir: yo, como Jesús, "comparto lo que tengo".

[Guion-liturgico-Infancia-Misionera-2025.pdf](#)

ORACIÓN PARA LA JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA

Querido Jesús,
quiero ser tu misionero
y llevar al mundo entero
lo que soy y lo que tengo.

Quiero compartir,
darme y vivir
con aquel que me necesita
para conocerte a ti.

Te entrego mis manos
y lo que en ellas guardo.
Te entrego mis tesoros,
tú los convertirás
en sueños para otros.
Te entrego mi corazón,
úsalo para tu misión.

Querido Jesús,
toma lo que tengo.
Yo te lo quiero dar
para que otros niños
tengan la oportunidad
de descubrir que los quieres,
que los quieres de verdad,
que tu amor es infinito
y jamás se acabará. **Amén**



[Marcapaginas-IM-2025.pdf](#)
